

Cómo educar sin temerle a la libertad

Un sistema de educación paternalista genera hijos temerosos, de bajas expectativas y poca capacidad de soñar por sí mismos.

VIOLETA ARANCIBIA C

Académica Escuela de Psicología UC.
Directora del Centro de Estudios y Desarrollo de
Talentos PENTA-UC

La última Encuesta Bicentenario UC-Adimark nos muestra interesantes resultados sobre las creencias de la población chilena en relación con lo que se considera correcto o adecuado para la educación de los hijos adolescentes. Se señala que "los padres deben enseñar a sus hijos lo que es bueno y correcto", antes que "enseñar a los hijos a pensar por sí mismos" (62% a 19%).

"Los padres saben lo que es mejor para sus hijos", y no es cosa que "los hijos descubran por su cuenta lo que es mejor para ellos" (diferencia de 57% a 17%). "Hoy por hoy hay que proteger a los hijos lo más que se pueda y evitar que corran riesgos, más que darles la mayor libertad posible a los hijos aun cuando corran riesgos (58% versus 16%).

Aunque estas preguntas fueron realizadas tomando extremos y probablemente los padres actúen con sus hijos adoptando actitudes de ambos modelos, es interesante notar la marcada tendencia a una educación más bien paternalista y con un fuerte énfasis en la au-



toridad de los padres.

Paradójicamente, la misma encuesta presenta percepciones muy mayoritarias de personas que piensan que los jóvenes son tratados "suavemente" o con "permissividad" por sus padres, profesores, jueces y policías. Podría no pensar entonces que hay cierta nostalgia por una autoridad paterna más firme.

¿Por qué esta paradoja? Personalmente, pienso que se debe a que las creencias señaladas responden a un modelo que tiene sus beneficios sólo cuando los niños son pequeños, cuando son absolutamente dependientes de los padres, y lo necesitan para su desarrollo físico, psíquico, social y moral.

A la larga, una educación con estas características no apunta a desarrollar la libertad con responsabilidad. Bajo esta lógica se desarrollan personas dependientes y sin criterio formado. Personas que no actúan responsablemente, sino convencidas de que el control de sus actos no está en sus propias manos, sino en las de otros externos (padres, profesores, jueces, etc).

La labor de los padres como educadores de sus hijos es, sin duda, una tarea llena de obstáculos. Las prácticas parentales en las cuales nos criamos los padres de mi generación no se cuestionaban. Hoy es diferente. Todo se ha vuelto muy complejo. Existe un enorme acceso a información y a conocimiento relevante, y los padres actuales parecen transitar, muy confun-

didos, en un precario equilibrio de autoridad: no saben cuándo y cómo aplicar los límites, y a la vez están atemorizados por el aumento de conductas antisociales en la juventud.

Creo que esto explica por qué los padres quieren proteger a sus hijos, y evitarles que corran riesgos. Pero no se dan cuenta de que si no se les enseña a correr riesgos desde pequeños, no aprenden a conocer sus propias limitaciones. Tampoco a equivocarse, a hacerse responsables de sus caídas y a ser capaces de colocar sus propios límites. Un sistema de educación paternalista genera hijos temerosos, de bajas expectativas y poca capacidad de soñar por sí mismos.

Entregar autonomía a nuestros hijos no tiene nada que ver con educación permisiva. Por el contrario, implica tener muy claro los valores que queremos transmitirles, estimularlos a pensar las consecuencias de cada acto, ser capaces de ponerles límites y, lo más difícil, ser capaces de aplicar las sanciones correspondientes cuando los límites son sobrepasados. Es en este punto que la sociedad chilena se evalúa como permisiva y es aquí donde, a mi modo de ver, está la autoridad en crisis. No es que los padres y los profesores de hoy dejen hacer cualquier cosa a los jóvenes; el problema de los padres y profesores es que primero no han colocado límites; y si los han colocado, no han enseñado las consecuencias de sobrepasarlos.

EL MERCURIO HACE 30 AÑOS

12 de diciembre de 1977



FORTALEZA. Hoy será inaugurada en la cumbre del cerro Cucara, en el sector de Chena, la reconstrucción del fuerte inca descubierta allí años atrás.

GAS. De fructificar las negociaciones que se llevan adelante con empresas norteamericanas, se invertirían mil millones de dólares en Magallanes para explotar gas.

COBRE. Los trabajadores de Chuquicamata manifestaron su disconformidad con los ofrecimientos económicos mediante reasignación de recursos.

HACE 50 AÑOS

12 de diciembre de 1957

INDONESIA. El Presidente Sukarno advirtió que su país no hará concesiones en su lucha por Nueva Guinea Occidental, que considera suya y hoy está en poder de Holanda.

HACE 100 AÑOS

12 de diciembre de 1907

VENTA. Se ofrece un cinematógrafo Gaumont, con todos sus accesorios y un motor de 8 caballos de fuerza.

HACE 150 AÑOS

12 de diciembre de 1857

PERROS. Se sugiere envenenar los perros vagos, ya que surgen casos de hidrofobia.